

---

# **EL RETRATO DEL MOVIMIENTO**

**Reflexiones a partir de la encuesta  
realizada entre los militantes de ACO**

---

*Este libro ha sido preparado por Mercè Solé,  
con la colaboración de Joaquim M. Cervera,  
Teresa Guarro, Josep Lligadas y Albert Marín.*

## SUMARIO

Un regalo de aniversario ..... 3

### **I. Tu militancia en ACO**

1. Distribución por diócesis y zonas ..... 5

2. Antigüedad en ACO ..... 6

3. ¿Quién te llevó a ACO? ..... 7

4. Asumir responsabilidades en el movimiento 10

### **II. Datos personales**

1. Edad y sexo ..... 11

2. La experiencia de la migración ..... 13

3. Nivel de estudios ..... 13

### **III. El trabajo**

1. Trabajo y paro ..... 16

2. Actividad de la empresa ..... 16

3. Categoría profesional ..... 19

4. Jornada laboral ..... 20

5. Satisfacción por el trabajo ..... 20

6. Trabajar por cuenta propia ..... 20

7. Eventualidad del trabajo y cotización  
a la Seguridad Social ..... 21

8. Actividad sindical ..... 22

9. Experiencias «vitales» en el trabajo ..... 23

9.1. Edad en que empezaste a trabajar ..... 23

9.2. La vivencia del paro ..... 25

9.3. La salud ..... 26

9.4. La conflictividad laboral ..... 26

**IV. Actividades colectivas en las que participas  
actualmente ..... 27**

**V. La conciencia de clase ..... 34**



---

## UN REGALO DE CUMPLEAÑOS

La celebración del 50 aniversario de ACO fue la ocasión de llevar a cabo una iniciativa que nos permitiera conocernos un poco más a fondo: hacernos una foto colectiva para saber quién somos, qué experiencia tenemos, a qué nos dedicamos...Y así surgió la propuesta de encuestar a todas las personas que formamos parte del movimiento, encuesta que se ha llevado a cabo desde octubre del 2002 hasta abril del 2003 y que han respondido 390 de los 800 militantes del movimiento.

La encuesta ha nacido quizás condicionada por la dificultad de identificación de muchos militantes con la «clase obrera»; o, por decirlo con precisión, con el lenguaje obrerista. Como se dice en la presentación de la encuesta, «los cambios laborales y sociales que hemos vivido, el consumismo, el mensaje de los medios de comunicación, el olvido intencionado del protagonismo de las organizaciones obreras en las mejoras de que disfrutamos comportan una cierta dificultad en nuestra identidad como clase trabajadora. Pues bien, queremos que esta encuesta nos ayude a objetivar cuál es nuestra situación y nuestro compromiso, y también cómo nos sentimos en relación a una clase obrera de la cual somos hijos e hijas.

De ahí que en la encuesta se ponga el acento en aspectos como la formación, la experiencia laboral (las incidencias, la edad de primer contacto con el trabajo, el compromiso sindical...) la migración con especial interés, intentado definir los indicadores que pueden hacer especialmente visibles algunos de los cambios vividos en el mundo del trabajo.

Otro aspecto significativo en este sentido es el grado de identificación con determinadas frases relativas a la percepción y vivencia de una conciencia de clase. se trata de una cuestión compleja, pero que permite intuir, por ejemplo, qué tipo de lenguaje alusivo a la clase obrera está más consensuado en el movimiento y qué cuestiones básicas son admitidas por la práctica totalidad de los militantes.

Finalmente, hemos recogido en la encuesta una lista de entidades en

las que los y las militantes de ACO participan. Lo hemos hecho intentando distinguir niveles de participación (afiliación, militancia, responsabilidad) y con la conciencia de que tomar parte en actividades colectivas forma parte de los valores esenciales del movimiento obrero, pero teniendo claro también que limitar «el compromiso» a este tipo de militancia sería caer en un reduccionismo afortunadamente ya superado. La actitud militante se entiende como una manera de estar presentes, de acompañar activamente, pero no necesariamente «haciendo cosas» fuera de casa.

El presente libro reúne algunos de los datos y conclusiones de la encuesta, cuyos resultados se han extraído teniendo en cuenta grupos de edad y de género. La tabulación completa y la base de datos -si se quiere completar con otras agrupaciones esta tabulación- están a disposición de todas y todos en la sede de ACO.

Finalmente, sólo nos queda señalar que la encuesta permite solamente constatar las tendencias más importantes, las líneas gruesas de la identidad colectiva de los militantes. A pesar de que un 48,75 % de respuestas es un número importante no es el 100 %. Este es, pues, un instrumento que habrá que acompañar de otros análisis.

---

# I. TU MILITANCIA EN ACO

## 1. Distribución por diócesis y zonas

Diócesis/zona	Encuestas	Miembros de la zona	
<i>Barcelona</i>	335	699	47,93%
Baix Llobregat	65	145	44,83%
Besòs	75	122	61,48%
Maresme	18	24	75,00%
Montserrat	51	122	41,80%
Nord-Est	63	156	40,38%
Occidental	37	92	40,22%
Vallès Oriental	20	38	52,63%
NC	6		
<i>Córdoba</i>	7	7	100,00%
<i>Lérida</i>	13	16	81,25%
<i>Madrid</i>	6	7	85,71%
<i>Mallorca</i>	3	26	11,54%
<i>Vic</i>	23	45	51,11%
NC	3		
<b>TOTAL</b>	<b>390</b>	<b>800</b>	<b>48,75%</b>

Ésta es la procedencia distribuída por diócesis de las 390 encuestas recibidas, que nos parecen en general suficientemente representativas, a excepción de Mallorca, que está infrarepresentada respecto al conjunto. Desde luego, la actual distribución geográfica de ACO es muy desigual, ya que se concentra básicamente en el área metropolitana de Barcelona, a pesar de encontrarse en un claro momento de crecimiento y desarrollo en Cataluña y en el resto de España. ACO tiende a enraizarse en los lugares donde hay o ha habido un buen sustrato de la JOC.

El 48,75 % de respuestas respecto al conjunto de militantes nos pare-

ce un porcentaje suficiente para describir la realidad de ACO. Únicamente nos hemos quedado con la sospecha de que quizás los y las militantes con más dificultades para responder con agilidad un cuestionario como el que presentamos -probablemente los militantes con menos formación académica- no ha respondido en el porcentaje que correspondería. A pesar de ello, creemos que este hecho no impide observar las características generales de la configuración actual de ACO. Han respondido también a la encuesta nueve personas que no forman parte propiamente de ACO, pero que toman parte en algunas de las actividades promovidas por el movimiento.

## 2. Antigüedad en ACO

<b>Antigüedad en ACO</b>		
Anteriores a 1982	80	20,51%
De 1983 a 1992	84	21,54%
De 1993 a 2002	199	51,03%

La buena salud de ACO se pone de relieve en esta tabla, donde se manifiesta que más de la mitad de militantes del movimiento (incluyendo a las personas en proceso de iniciación) ha entrado en los últimos 10 años. O, dicho de otra manera, que más de un 72 % ha entrado en ACO en los últimos 20 años. Como se podrá observar más adelante, este incremento se debe en buena parte al trabajo realizado en los movimientos de jóvenes (JOC y la desaparecida JOBAC en su momento), que encuentran salida en el mundo adulto a través de ACO.

Lo que ahora se percibe como un hecho natural no se produjo sin dificultades. ACO vio interrumpida durante años la entrada de jóvenes, como consecuencia de la crisis sufrida por la JOC a finales de los años 60, con lo cual se produjo un importante salto generacional. Las primeras «promociones» posteriores de la JOC y de la JOBAC que se integraron en ACO encontraron un movimiento en el que los militantes tenían la edad de sus padres, lo cual no ayudaba mucho, y un movimiento con un ritmo de encuentros bastante más relajado que en los movimientos juveniles y echaban de menos las campañas, un eje vertebrador importantísimo en la JOC como en la JOBAC. Un movimiento, en definitiva, que se ajustaba a la militancia adulta abierta al compromiso social diverso, menos dirigido, y en cuyos encuentros colectivos había que tener presentes las limitaciones y aportaciones de la vida familiar.

Por otra parte, los militantes de ACO miraban a los recién llegados con sentimientos contradictorios: por una parte se veía con satisfacción el trabajo realizado entre los jóvenes, pero por otra se observaba que estos jóvenes eran muy distintos a los de la antigua JOC: tenían más estudios y preparación, muchos habían contactado con los movimientos juveniles a través de la parroquia, tenían trabajos más cualificados... Como veremos más adelante, los y las militantes que ahora tienen entre 45 y 50 años representaron un punto de inflexión muy significativo.

El acierto de esta acogida a los nuevos militantes y la reflexión que comportó para las dos partes ha sido positiva para ACO y ha comportado la posterior acogida cada vez más fácil de nuevas personas y grupos provenientes de la JOC. Encontrar a personas de la misma edad, encontrar a personas conocidas en experiencias anteriores es un elemento que ayuda considerablemente.

Una información valiosa que complementarían los resultados de la encuesta sería contrastar estos datos con los de las personas que han ido abandonando el movimiento, a lo largo de estos años, con el fin de saber qué capacidad de «retención» tiene ACO y cuáles han sido las causas de las bajas.

Otro aspecto significativo es el de las personas que se consideran en proceso de iniciación: algunas han marcado esta casilla, a pesar de indicar que ya hace unos cuantos años que forman parte del movimiento. Otras, recién llegadas ya se consideran militantes. Al margen de que, obviamente, los procesos personales pueden ser muy diversos, se pone de manifiesto que no existen unos parámetros objetivos que permitan considerar a una persona o a un grupo en iniciación: ¿cuando hace unos años que estamos en el movimiento? ¿cuando nos sentimos ágiles en la revisión de vida? ¿cuando nos sentimos capaces de abordar ciertos compromisos? ¿O bien es un proceso que dura toda la vida?

### **3. ¿Quién te ha llevado a ACO?**

La respuesta a esta pregunta, en que se podía consignar más de una respuesta, aporta una información muy interesante en relación a los procesos de iniciación al movimiento.

<b>QUIEN TE HA LLEVADO A ACO</b>		
El grupo de RdV de la JOC o la JOBAC	212	54,36%
Un/a consiliario/a	41	10,51%
La pareja u otros familiares	33	8,46%
Un/a amigo/a	33	8,46%
El grupo de otros movimientos de Acción Cat	27	6,92%
Por propia iniciativa	27	6,92%
La parroquia	18	4,62%
Otros	23	5,90%

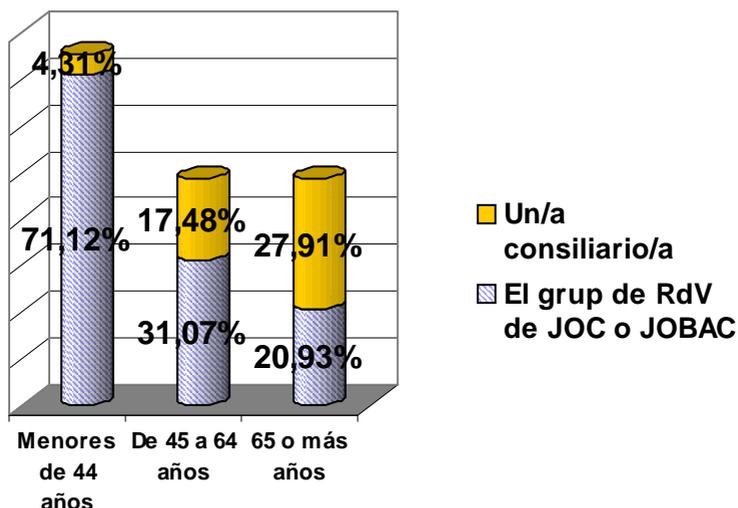
<b>QUIEN TE HA LLEVADO A ACO</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
El grupo de RdV de JOC o JOBAC	117 52,70%	90 56,25%
Un/a consiliario/a	24 10,81%	17 10,63%
Un/a amigo/a	21 9,46%	10 6,25%
El grupo de otros movimientos de Ac. Católica	17 7,66%	9 5,63%
La pareja u otros familiares	16 7,21%	17 10,63%
La parroquia	11 4,95%	6 3,75%
Por propia iniciativa	11 4,95%	16 10,00%
Un compañero de acción en una entidad	5 2,25%	0 0,00%
Otros	4 1,80%	8 5,00%
Un/a compañero/a de trabajo	3 1,35%	1 0,63%
Un/a vecino/a	2 0,90%	0 0,00%

Queda claro que la decisión de entrar en el movimiento no se debe a un único factor. La actitud del grupo es obviamente muy significativa, pero la opinión de amigos y de consiliarios es importante. La relación con las personas, pues, es relevante, y lo es especialmente en el caso de las mujeres, las cuales presentan una especial sensibilidad a amigos, compañeros, vecinos.

Ciertamente el futuro y el sentido del movimiento está en juego a la hora de favorecer o no esta comunicación, que pasa por el compañerismo, por la amistad y que permite transmitir valores, explicitar la fe y ofrecer el movimiento. Es la puerta de la iniciación.

En el siguiente gráfico se pone de relieve otro dato que merece una reflexión. Entre los grupos más jóvenes el peso del grupo de revisión de vida es más importante de lo que lo ha sido entre la gente mayor, mientras que se observa que la influencia del consiliario pierde peso.

## ¿Quién te ha llevado a ACO?



Puede ser debido a un cambio de tendencia, por un talante más autónomo espiritualmente de los jóvenes o por la forzada menor dedicación de consiliarios sacerdotes hoy muy limitados por el resto de obligaciones pastorales que se les otorgan. Si la opción por ACO de estos jóvenes se va consolidando, y esta entrada masiva no viene seguida de múltiples abandonos en pocos años, cosa que no parece que pase, hay que valorar este fenómeno muy positivamente como un signo de madurez de laicos y laicas. Es decir, parte de la tarea del consiliario es asumida por el grupo.

En la pregunta siguiente, en la que se hacía referencia a cómo se había entrado en el movimiento, un 53 % de los militantes dice haberlo hecho con el grupo. El resto, no, lo que contrasta con esta imagen que tenemos de que la gente entra mecánicamente a través de la JOC. Si comparamos esta respuesta con la anterior, vemos que en los grupos dispuestos a hacer el paso de un movimiento a otro, el grupo adquiere mucho relieve, pero que la decisión sigue siendo personal. Es decir, el tema se plantea en el seno del grupo, pero no todos los militantes de la JOC o de la JOBAC en su momento han aceptado dar el paso a ACO de forma mecánica, lo que no deja de ser un signo de salud y de libertad, y que pone de relieve que el paso de la vida joven a la adulta da pie a reflexiones y a cambios importantes en la vida de las personas.

También el tema de la pareja como factor «iniciador» afecta más a la gente mayor (y especialmente a los hombres) que a la gente joven. En general, todo aquello que depende de las relaciones personales tiene más peso entre la gente mayor, quizás porque no es hasta que la gente lleva un cierto rodaje en ACO que invita a otras personas, ya no tan jóvenes.

La dimensión evangelizadora de ACO es, pues, importante, si se toma como indicador la capacidad de abrir el movimiento a la gente que nos rodea.

#### 4. Asumir responsabilidades en el movimiento

El último punto de este apartado de la encuesta se refiere a la asunción de responsabilidades en el movimiento por parte de los militantes. Un 55,64 % ha ejercido alguna vez algún tipo de responsabilidad, mientras que un 44,36 % no ha puesto la crucecita en ninguna de las responsabilidades indicadas (incluye, pues, el «no contesta»). Obviamente gran parte de estas personas «por estrenar» en los diversos servicios al movimiento pertenece al grupo de los más jóvenes. Queda mucho tiempo por delante... Quizás en ACO no hay «tapones» que impidan adquirir responsabilidades a los más jóvenes, pero, por si acaso, vale más tenerlo en cuenta.

Un aspecto no tan positivo es el hecho de que las mujeres ejerzan menos responsabilidades en el movimiento que los hombres. Debe ser un reflejo de lo que pasa en el conjunto de la sociedad, y nos pasa a pesar de que ACO desde sus inicios prevé la igualdad en la máxima responsabilidad: la presidencia del movimiento.

A señalar que la responsabilidad menos ejercida es la de la iniciación, lo cual debería ser objeto de reflexión en un movimiento evangelizador.

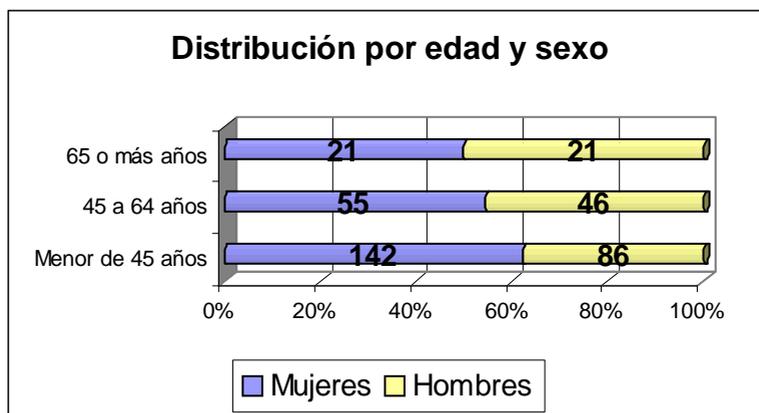
RESPONSABILIDADES EN EL MOVIMIENTO			Mujeres		Hombres	
No ha señalado ninguna casilla	172	44,10%	115	51,80%	53	33,13%
Responsable de grupo	171	43,85%	90	40,54%	79	49,38%
Responsable de zona o federación	45	11,54%	17	7,66%	26	16,25%
Consiliario/a	29	7,44%	5	2,25%	24	15,00%
Miembro de alguna comisión o grupo de trabajo	28	7,18%	15	6,76%	13	8,13%
Miembro del comité permanente	25	6,41%	12	5,41%	13	8,13%
Otras responsabilidades en la zona	21	5,38%	9	4,05%	12	7,50%
Iniciador/a	14	3,59%	7	3,15%	7	4,38%

---

## II. DATOS PERSONALES

### 1. Edad y sexo

El movimiento se va feminizando con las nuevas generaciones. La proporción general en el movimiento es de un 56,92 % de mujeres y un 41,03 de hombres, pero a medida que los militantes van creciendo en edad esta proporción se va equilibrando, hasta el punto de que los jubilados y jubiladas de ACO están al 50 %, mientras que entre los menores de 45 años la proporción es de un 62 % de mujeres y de un 38 % de hombres.



Cuando observamos los datos de convivencia, sin embargo, se pone de manifiesto que hay más mujeres que hombres que viven en pareja, lo cual nos lleva a pensar que quizás muchas formen parte del movimiento a título personal, lo cual se puede interpretar como una mayor libertad de decisión y una pérdida de influencia de la pareja a la hora de vincularse a las entidades donde la mujer quiere estar presente.

También habrá que observar si este mayor número de mujeres en el

grupo más joven acaba equilibrando la proporción de ambos sexos en la asunción de responsabilidades.

En cuanto a la edad, el promedio de edad del movimiento es de 45,80 años. La distribución por diócesis es la siguiente:

<b>Diócesis/Zona</b>	<b>PROMEDIO DE EDAD</b>
<i>Barcelona</i>	
Baix Llobregat	54,15
Besòs	51,26
Maresme	38,00
Montserrat	41,46
Nord-Est	43,37
Vallès Occidental	39,37
Vallès Oriental	53,20
<i>Córdoba</i>	31,33
<i>Lérida</i>	40,46
<i>Madrid</i>	34,00
<i>Mallorca</i>	32,67
<i>Vic</i>	40,87

En las zonas más antiguas, donde el promedio de edad es más alto, existe también un buen grupo de jóvenes, por tanto no es que el conjunto envejezca, sino que cuenta con un grupo numeroso en los dos extremos. Al contrario, pues: nos estamos rejuveneciendo proporcionalmente.

ACO cuenta con un 25,64 % de miembros menores de 35 años y, en su conjunto, con casi un 60

% de menores de 45 años. Un hecho muy remarcable en el conjunto de la Iglesia, y más teniendo en cuenta que ACO es un movimiento de adultos en el que los militantes que provienen de movimientos jóvenes entran ya con más edad, puesto que el proceso en estos movimientos se ha prolongado en consonancia con el hecho de hoy se es joven hasta los 30 años.

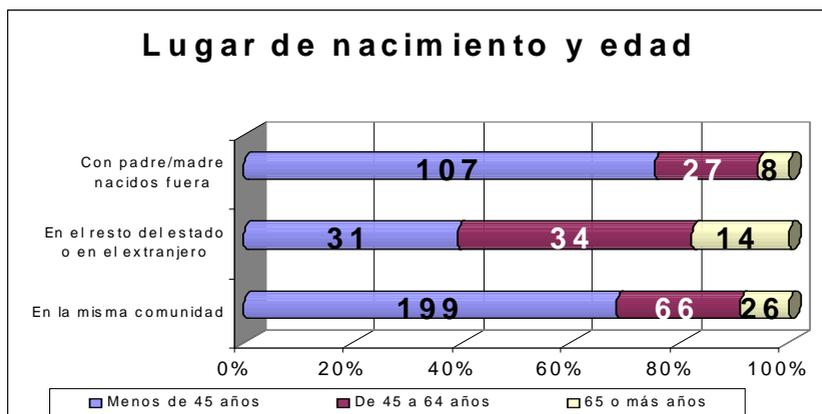
A resaltar, finalmente, la avanzada edad de los sacerdotes en relación al conjunto del movimiento: un 46,67 % tiene 65 o más años. Un 73,33 % tiene 55 o más.



## 2. La experiencia de la migración

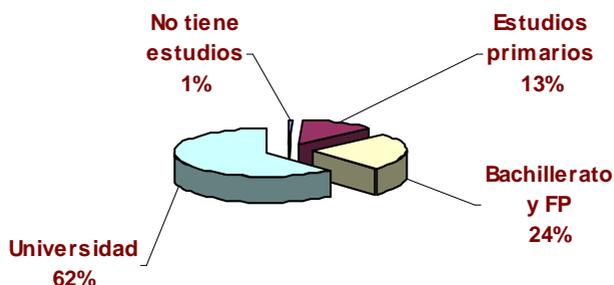
A partir del lugar de nacimiento de los militantes y de sus padres, hemos deducido el nivel de experiencia migratoria, una característica muy específica de la clase obrera en el siglo XX en Cataluña. En líneas generales, un 76,41 % de los actuales miembros del movimiento han nacido en la misma comunidad donde viven (Cataluña, Mallorca, Madrid, Andalucía), mientras que un 20,77 % se ha trasladado allí desde otra población. De entre las personas nacidas en la comunidad en la que viven, un 36,92 % tiene uno de los padres o los dos nacidos fuera. En la práctica, pues, aproximadamente un 58 % de militantes ha vivido la emigración, como primera o como segunda generación.

Si observamos esta realidad por grupos de edad, podemos deducir que hay un cambio significativo entre los menores y los mayores de 45 años. Porcentualmente la diferencia entre los dos grupos reside en el número de personas que han nacido en la misma comunidad donde viven, que se traduce en un incremento en el grupo más joven de personas con padre o madre inmigrados, hecho que se corresponde con la historia de las migraciones en Cataluña (que es donde vive la mayoría de gente de ACO). El vacío y el reto es si ACO en un futuro próximo podrá acoger a las nuevas generaciones inmigradas desde otros estados. El análisis de la propia experiencia, como mínimo, puede ayudar a ello.



## 3. Nivel de estudios

Es este uno de los puntos donde se nota más la evolución de la clase trabajadora, en cambios muy notables de una a otra generación.



En el siguiente gráfico se percibe la diferencia entre las personas de 65 o más años (las cuales, no obstante, ya contaban con un porcentaje relativamente elevado de personas formadas en la Universidad: un 30,23 % que incluye a los consiliarios), el grupo de mediana edad y el más joven, donde el porcentaje de universitarios se ha incrementado hasta un 72,73%.

Nivel de estudios	Menos de 45 años					
	Menos de 45 años		45 a 64 años		65 o más años	
Estudios primarios	8	3,46%	22	22,68%	17	39,53%
Estudios secundarios y FP	55	23,81%	24	24,74%	13	30,23%
Estudios universitarios	168	72,73%	51	52,58%	13	30,23%

Como se podrá comprobar después en el apartado laboral, la mayoría de estos estudios universitarios se encamina al desarrollo de profesiones de proximidad a las personas en los ámbitos de enseñanza, salud y servicios sociales, como es probable que ya ocurriera en los militantes de más edad. Estos datos, reforzados después por los laborales, muestran que en ACO siempre ha habido un grupo numeroso de personas con trabajos cualificados y bastante formación, y, también, con una gran conciencia de clase.

Si hiláramos más fino en el tema de los estudios, se observaría que el cambio fuerte en la formación se observa en el grupo de 45 a 54 años respecto a la anterior generación y también respecto a la más joven. Es decir, en la gente de esta edad hay un grupo de 70,59 % de personas diplomadas y licenciadas, mientras que en el grupo más joven (34 o menos años) este porcentaje es de un 59 %. Existe diferencia también en el modo en que se han cursado los estudios, ya que este primer grupo empezó a trabajar mayoritariamente antes de los 18 años, lo que supuso simultanear estudios y trabajo, mientras que el fortísimo paro de finales

de los 70 y los cambios legislativos en la edad de inicio laboral, hicieron que los más jóvenes estudiaran, bien con dedicación completa, bien compaginando estudios y trabajos mucho más precarios que los anteriores.

La auténtica revolución, si embargo, se da si además de la edad tenemos en cuenta el sexo: hombres y mujeres han hecho una evolución claramente diferenciada, donde las mujeres han dado un salto cualitativo importantísimo respecto a sus padres y, especialmente, respecto a sus madres.

<b>Mujeres</b>	<b>Menos de 45 años</b>		<b>45 a 64 años</b>		<b>65 o más años</b>	
Estudios primarios	6	4,14%	13	25,49%	11	52,38%
Estudios secundarios y FP	26	17,93%	10	19,61%	6	28,57%
Estudios universitarios	113	77,93%	28	54,90%	4	19,05%
	145	100,00%	51	100,00%	21	100,00%
<b>Hombres</b>	<b>Menos de 45 años</b>		<b>45 a 64 años</b>		<b>65 o más años</b>	
Estudios primarios	5	5,88%	9	20,45%	9	42,86%
Estudios secundarios y FP	27	31,76%	13	29,55%	4	19,05%
Estudios universitarios	53	62,35%	22	50,00%	8	38,10%

En esta tabla podemos observar:

- mientras que en el grupo de mayores los hombres universitarios doblaba a las mujeres, en el grupo más joven el porcentaje de mujeres con formación universitaria sobrepasa en más de 15 puntos al de los hombres;
- el salto más importante se produce entre el grupo de mujeres mayor y el más joven: de un 19% de personas con estudios universitarios se pasa a un 77,93 %; también en el nivel de estudios primarios se produce un cambio significativo: el 52,38 & se reduce en el grupo más joven a un 4,14 %; en el grupo de hombres las diferencias entre los extremos son mucho más reducidas, tanto en lo que se refiere a estudios universitarios como primarios.

Debemos tener presente que, si como hemos apuntado antes, las personas mayores con menos formación están menos representadas de lo que correspondería en el conjunto de las encuestas, esta tendencia que observamos todavía puede ser mayor en la realidad. Hay que considerar también que en el grupo de personas mayores se incluye proporcionalmente un número mayor de sacerdotes que en el resto de grupos.

---

## III. EL TRABAJO

### 1. Trabajo y paro

El 97 % de militantes en edad de trabajar lo está haciendo. Únicamente se ha detectado un 3 % de paro, que afecta especialmente a las personas más jóvenes y a las mayores de 55 años. Un 11 % de militantes está jubilado. Este bajo índice de paro puede interpretarse de dos maneras: por una parte quizás el movimiento está formado por militantes de una cierta «élite» en el conjunto de trabajadores, y de ahí la interpelación que a menudo nos hacemos sobre la necesidad de llegar a las capas de trabajadores más débiles; por otra parte, es cierto que el pertenecer a movimientos de jóvenes o de adultos acaba desarrollando habilidades sociales que facilitan la inserción laboral. Sería un fenómeno a estudiar, pero creemos que algo de cierto hay en esta afirmación.

### 2. Actividad de la empresa

La actividad de la empresa donde se trabaja (o de la última donde se ha trabajado en el caso de los jubilados) refleja lo que ya decíamos en el apartado anterior: hay una clara voluntad de trabajo educativo y de proximidad a las personas, con un 53 % si sumamos los ámbitos de enseñanza, salud y servicios sociales. Obviamente, las características de la gente de ACO en general reflejan los mismos cambios que ha experimentado nuestra sociedad en los últimos años. Algunas cuestiones, sin embargo, permiten entrever opciones de fondo muy trabajadas tanto por la JOC o la JOBAC como por la misma ACO, y que aprovechan momentos como ha sido el desarrollo de unos servicios públicos antes muy deficitarios y que con la llegada de la democracia han crecido considerablemente, especialmente en materia de enseñanza y de servicios sociales.

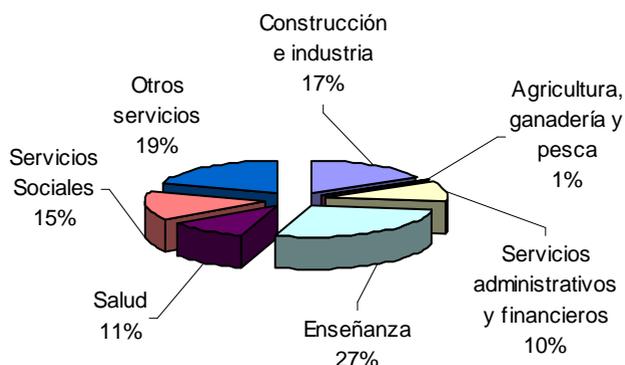
Un claro ejemplo de ello es el de las trabajadoras familiares. Las mujeres de ACO que han podido dar el paso a la Universidad han optado por la enseñanza o por el trabajo o educación sociales. Las que por edad u

otras circunstancias no han podido recorrer este camino se han formado como trabajadoras familiares, una nueva profesión a medio desarrollar en nuestro país. Muchas de las trabajadoras o educadoras sociales trabajan en servicios públicos y son, por tanto, funcionarias. Gran parte de las trabajadoras familiares están en cooperativas que ellas mismas han tenido que sacar adelante, ya que la subcontratación es el modo habitual de actuación de las administraciones públicas y grandes instituciones para dotarse de este servicio. Las trabajadoras familiares representan el esfuerzo de muchas mujeres para reciclarse profesionalmente, para reintroducirse en el mercado de trabajo, para formarse, para autogestionarse, para hacer un trabajo socialmente poco valorado, pero de enorme proximidad a las personas que más sufren.

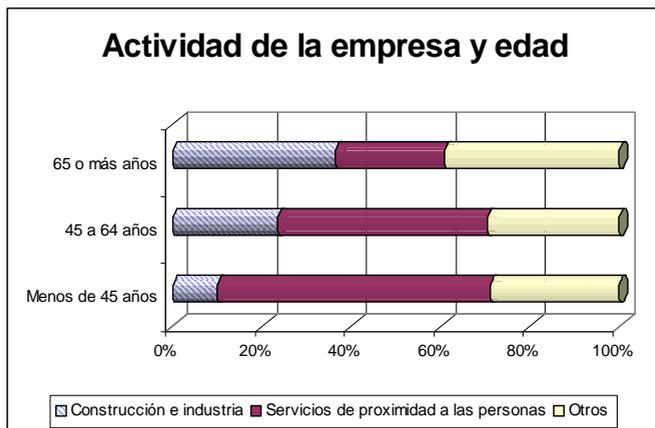
Del 17 % en total que se dedica a la industria y a la construcción, conviene destacar que también aquí hay una ruptura en la franja de los mayores de 45 años. El grupo de 55 a 64 años cuenta con un 31 % de personas en la industria, mientras que los de 45 a 55 años son sólo un 14 %. En el grupo de 35 a 44, encontramos un 6 % que sorprendentemente crece entre los de 34 o menos años. Probablemente la formación puede tener a ver con ello, pero sin duda la convulsión que significó el paro en los años 80 generó la necesidad de reciclarse a nivel profesional y de orientar el futuro laboral y productivo hacia el sector servicios.

Se observa que siempre ha habido un grueso considerable de militantes en el sector administrativo y financiero.

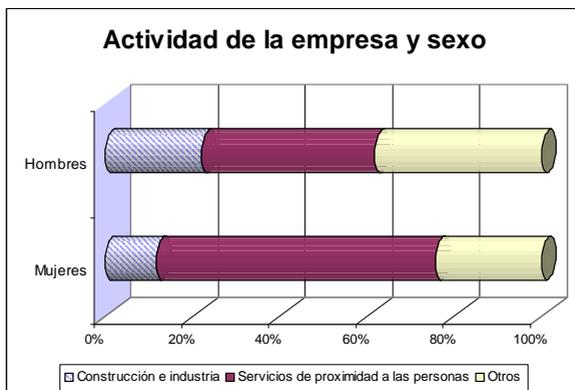
### Actividad de la empresa



Si lo observamos por edades, vemos que la tendencia del grupo más joven es la de trabajar en los servicios, especialmente en los servicios a las personas:



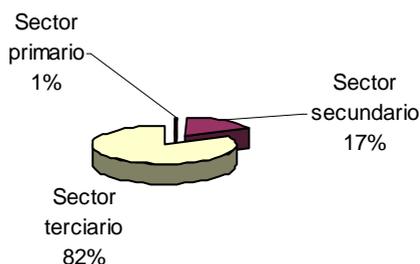
Igualmente estos servicios de proximidad siguen siendo mayoritariamente realizados por mujeres:



Todavía podríamos añadir una última reflexión para cerrar este apartado. Está claro que ACO quiere estar presente en «todo» el mundo trabajador, y que el hecho de que una tan gran parte de militantes opten por trabajos de proximidad a las personas no es una consigna del movimiento, ni es tampoco un «mérito» militante, sino que es una tendencia

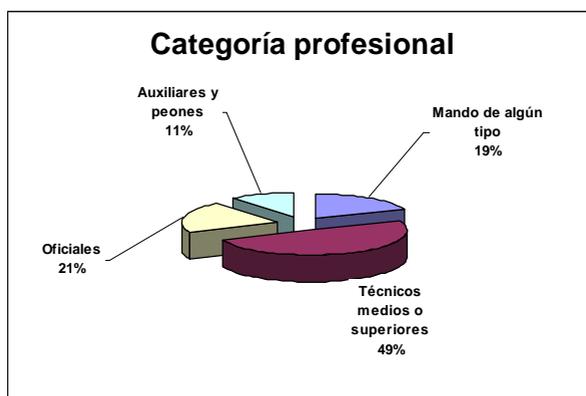
que liga muy naturalmente con nuestras opciones de fondo. Pero hay que decir que también liga muy naturalmente, desde otras perspectivas, optar por trabajar en la construcción, o en unas oficinas, o en un laboratorio, o en cualquier otro lugar donde haya hombres y mujeres trabajadores a los cuales podamos acercarnos con ganas de compartir los valores que a nosotros nos hacen vivir. Que esto es la evangelización.

En resumen, vemos que, opciones personales a parte, la actividad de los miembros de ACO evidencia el paso de una sociedad industrial a una sociedad de servicios:



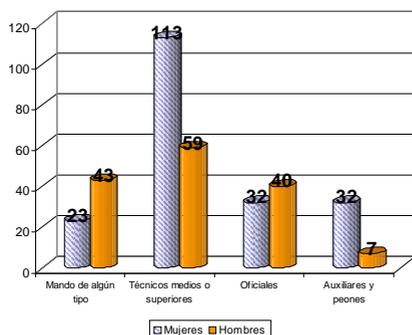
### 3. Categoría profesional

En cuanto a la categoría profesional, y en relación con el nivel de estudios y con el tipo de empresa, vemos que el porcentaje más bajo es el que corresponde a trabajos sin cualificación y que hay bastantes personas con responsabilidades de mando.



Si detallamos estos datos partiendo del sexo, podemos observar que los hombres ocupan los lugares más altos... menos cuando interviene la

**Categoría profesional y género**



formación, en que la mujer da un salto considerable. De ahí se puede deducir que la formación es el camino más decisivo para obtener una mejor valoración profesional, ¿quizás porque en este sentido la mujer depende de ella misma y no de la valoración que se haga donde trabaja? En cualquier caso, está claro que en los lugares de mando está mucho menos representada que el hombre.

## 4. Jornada laboral

La mayor parte de militantes que trabajan lo hacen a jornada completa y no hay diferencias significativas respecto al grupo de edad. Quizás se incrementa en el grupo que debe hacerse cargo de padres y de hijos el número de personas que hacen jornada parcial. No preguntábamos, sin embargo, si la duración de la jornada responde a la voluntad de los militantes. Si bien sólo un 14 % de militantes trabajan a tiempo parcial, entre las mujeres el porcentaje es de un 19,65 %

## 5. Satisfacción por el trabajo

En cuanto a la satisfacción por el trabajo, es muy considerable el número de militantes que se muestra satisfecho: un 84,69 %. Satisface menos en el grupo de 45 a 54 años (79,17 %). ¿Están cansados? ¿en crisis? ¿la experiencia laboral acumulada ha sido difícil? Muchas de las revisiones de vida de los grupos tienen como protagonista el trabajo y las dificultades que implica. ¿La revisión de vida ayuda a valorarlo positivamente?

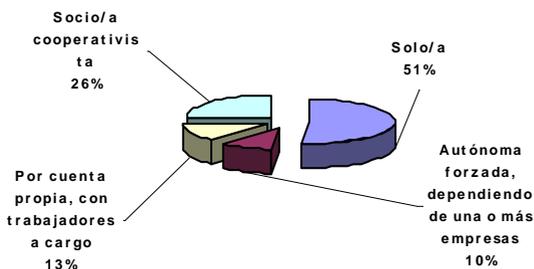
A la pregunta de si el trabajo corresponde a la formación, parece que sí, en general, especialmente entre las mujeres. Tampoco no es de extrañar visto el número de profesionales educativos, sanitarios y sociales que hay en el movimiento y que se han preparado específicamente para hacer este trabajo.

## 6. Trabajar por cuenta propia

20 31 militantes del movimiento (un 10 % de los que trabajan) expresan

---

## Trabajar por cuenta propia



que lo hacen por cuenta propia. De los que trabajan solos, la mayoría no llegan a los 35 años. Que las condiciones laborales de los autónomos no son precisamente envidiables se ve, por ejemplo, en la reciente creación de federaciones sindicales que los

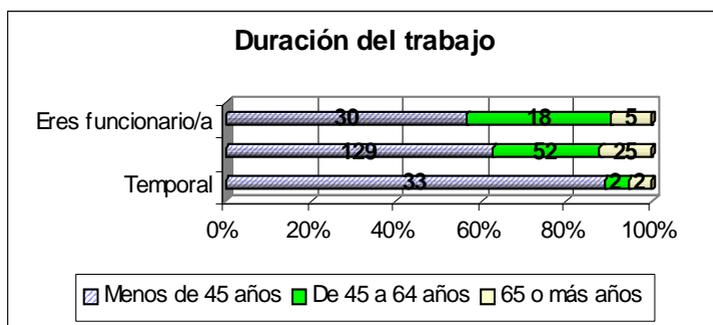
amparan. Como dice una de las personas encuestadas, joven y psicóloga, «trabajo como autónoma y hago de psicóloga, mujer de la limpieza, conserje y administrativa». Sobran comentarios.

Estos mismos datos, por género, ponen de relieve que el porcentaje de hombres que trabajan por cuenta propia es de un 10,24 %, mientras que el de las mujeres es de un 9,25 %. La diferencia principal reside en el hecho de que los hombres mayoritariamente trabajan solos, mientras que de 8 socios cooperativistas, 7 son mujeres.

## 7. Eventualidad del trabajo y cotización a la Seguridad Social

Los más jóvenes son los más afectados por la eventualidad del trabajo, casi un 20 % entre los menores de 35 años, y un 12,30 % en el grupo siguiente en edad. Es, pues, un factor importante que prácticamente desaparece en edades más avanzadas. El funcionariado en ACO se encuentra, siguiendo la lógica de la formación de los militantes y de su profesión, mayoritariamente en los grupos de 35 a 54 años.

Entre las mujeres, el porcentaje de temporalidad dobla el de los hombres (15,51 y 7,87 % respectivamente).



El porcentaje de economía sumergida es muy bajo: un 2,61 % en general, que afecta a 8 personas.

## 8. Actividad sindical

Según datos de 1998, el nivel de afiliación sindical en Catalunya es de un 14 % del conjunto de trabajadores asalariados. En ACO este porcentaje es actualmente de un 39,41 % entre los asalariados y de un 37,95 % en el conjunto, teniendo en cuenta que algunos jubilados y jubiladas (27 personas) continúan fielmente sindicadas. El número de afiliados hombres (93, correspondiente al 58,13 %) supera proporcionalmente al de mujeres (103, 46,40 %).

Un dato significativo es el 51 % de militantes que en un momento u otro han estado sindicados. Si relacionamos este dato con el 37,95 % encontramos una pérdida de un 13,05 % de afiliación, que puede atribuirse a diversos factores: 17 personas se han jubilado o se ocupan de las tareas del hogar (4,35%) y 33 siguen trabajando (8,46 %).

De las personas -pocas- en paro, el 50 % estaba y continua estando afiliada a un sindicato.

Hay un porcentaje de «abandonos» de afiliación especialmente relevante en la categoría de los 35 a 44 años (pasa del 27,27 % al 11,61 %). Quizás es natural, pero en relativamente pocos años de vida laboral en relación a los grupos mayores, ¿significa que mucha gente se ha quemado? Pueden haber distintos factores: desencanto, considerar innecesario el sindicato... pero también hay que decir que el paro o la precariedad han contribuido a desarraigar a la gente de sus federaciones sindicales. Un cambio de trabajo puede comportar una desubicación sindical importante (nueva federación, nuevos compañeros, nuevo rol a jugar...). No preguntábamos los motivos por los cuales se ha abandonado la sindicación.

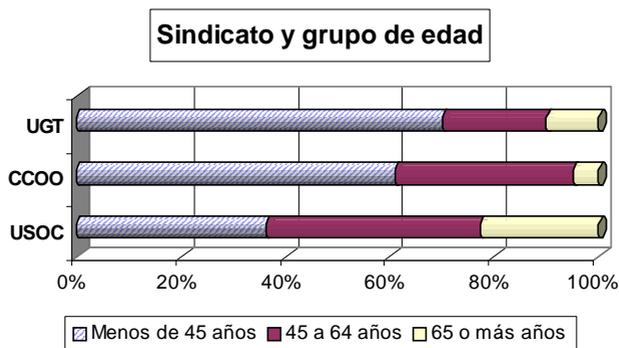
A la pregunta «¿Formas parte del comité de empresa o eres delegado sindical?», un 8,14 % responde afirmativamente. De estas 25 personas, 17 tienen menos de 45 años y los 8 restantes entre 45 y 54. Por sexos, encontramos a 11 mujeres (6,36 %) y a 14 hombres (11,02 %).

La misma pregunta referida a toda la trayectoria laboral obtiene un 26 % de respuestas afirmativas. Quiere decir que una cuarta parte del movimiento ha hecho esta experiencia en un momento u otro de su vida y no significa necesariamente que no se esté dispuesto a repetirla si hay ocasión.

En cuanto al sindicato concreto en que se milita, hay una clara mayoría de CC.OO., seguida a una cierta distancia por USOC y, ya lejos, por UGT:

Sindicato a que perteneces		% s/TOTAL	% sindicación
ANPE	1	0,33%	0,68%
API	1	0,33%	0,68%
APRC	3	0,98%	2,03%
CATAC	2	0,65%	1,35%
CCOO	85	27,69%	57,43%
CGT	3	0,98%	2,03%
CNT	1	0,33%	0,68%
OTZA	1	0,33%	0,68%
SADSE	1	0,33%	0,68%
Sindicat de Mestres	1	0,33%	0,68%
Sindicat de Periodistes	1	0,33%	0,68%
UGT	10	3,26%	6,76%
Unió de Pagesos	1	0,33%	0,68%
USOC	23	7,49%	15,54%
USTEC	4	1,30%	2,70%
NC	10	3,26%	6,76%
<b>TOTAL</b>	<b>148</b>	<b>48,21%</b>	<b>100,00%</b>

Resulta curiosa la distribución por grupos de edad entre los sindicatos. En USOC encontramos una proporción mayor de jubilados, mientras que UGT cuenta con la mayor proporción de jóvenes.



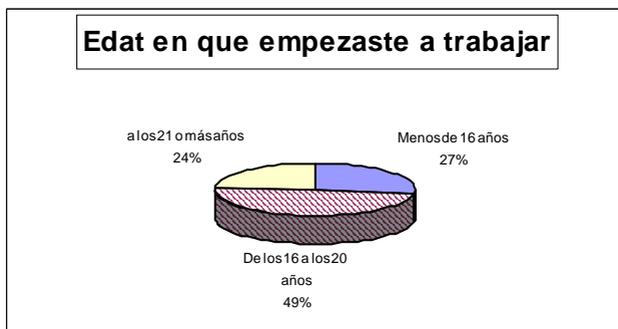
## 9. Experiencias «vitales» en el trabajo

### 9.1. La edad en que empezaste a trabajar

Este apartado puede ayudar a entender la diferente percepción del trabajo entre militantes mayores y jóvenes. Hay que ver con prudencia **23**

esta información. La pregunta estaba formulada «¿A qué edad empezaste a trabajar en tareas remuneradas?» No dice que esta tarea fuera a dedicación completa o si había interrumpido estudios... Con todo, haber empezado a trabajar en la infancia comporta aspectos singulares:

- Las 23 personas que se han incorporado antes de los 14 años empezaron a trabajar en una edad en que posiblemente era ilegal hacerlo, aunque socialmente tolerado y necesario para la economía familiar; de estas 23 personas, 15 eran mujeres, y 8, hombres; aparte de la sensación de ilegalidad existe una pérdida de escolarización en algunos casos, elemento, pues, menos valorado en relación a las mujeres.
- Empezar antes de los 16 años significa empezar como aprendiz o aprendiz, y haberse «socializado» en un mundo de adultos trabajadores.
- Significa también haber conocido, a través de una larga experiencia de años, condiciones laborales bastante distintas. En el año 1958 la JOC pasaba una encuesta en la que los aprendices debían señalar cuál era su jornada laboral semanal. Y los valores se movían entre las 48 y las 56 horas semanales de trabajo!

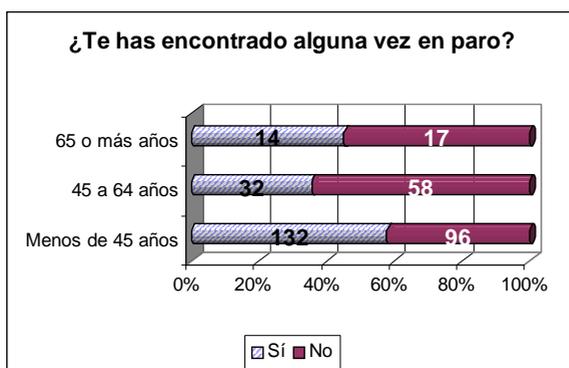


Obviamente, en este apartado tiene importancia la edad de los militantes:

Edad en que comenzaste a trabajar	Menos de 45 años		45 a 64 años		65 o más años	
Menos de 14 años	4	1,72%	13	12,62%	5	11,63%
De los 14 a los 15 años	24	10,34%	34	33,01%	18	41,86%
De los 16 a los 17 años	53	22,84%	20	19,42%	5	11,63%
De los 18 a los 20 años	80	34,48%	14	13,59%	2	4,65%
De los 21 a los 24 años	51	21,98%	8	7,77%	6	13,95%
a los 25 o más años	13	5,60%	5	4,85%	4	9,30%
NC	7	3,02%	9	8,74%	3	6,98%
<b>TOTAL</b>	<b>232</b>	<b>100,00%</b>	<b>103</b>	<b>100,00%</b>	<b>43</b>	<b>100,00%</b>

Una mayoría de las personas que se incorporaron al mundo del trabajo a los 16 años y que ahora hacen trabajos cualificados compaginaron trabajo y estudios durante muchos años, lo cual era posible porque el paro era más bajo y porque coincidió con los primeros accesos de los trabajadores a la universidad, accesos que necesitaban de horarios nocturnos. Más adelante, el paro generalizado entre los jóvenes distorsionó esta dinámica, que las actuales inestables y precarias condiciones laborales hacen muy difícil: no saber cuánto va a durar un contrato, los ingresos con los que se pueden contar, no disponer de horarios estables durante todo un curso escolar... aparte de que en muchas facultades las condiciones de estudio cada vez están más pensadas para una dedicación a jornada completa.

## 9.2. La vivencia del paro



Un 48 % de militantes dice haberse encontrado en situación de paro y un 61 % ha vivido la experiencia de paro de un familiar próximo. Los porcentajes son ligeramente superiores en los hombres respecto a las mujeres.

Los más jóvenes, pues, son los que han vivido, en términos absolutos y relativos el paro de forma más viva. En términos generales, la duración de este paro ha sido:

### Duración del tiempo en paro

Menos de un año	73	19%
De uno a dos años	63	16%
Más de dos hasta cinco años	20	5%
Más de cinco años	2	1%
NC	29	7%
<b>TOTAL</b>	<b>187</b>	<b>48%</b>

La imprecisión de la pregunta no permite discernir si son períodos cortos acumulados o propiamente paro de larga duración. Recordemos que sólo un 3% de los militantes dice encontrarse actualmente en paro.

### 9.3. La salud

Has sufrido algún accidente laboral?	Menos de 45 años		45 a 64 años		65 o más años	
Si	33	14,22%	18	17,48%	6	13,95%
No	196	84,48%	73	70,87%	26	60,47%
NC	3	1,29%	12	11,65%	11	25,58%
<b>TOTAL</b>	<b>232</b>	<b>100,00%</b>	<b>103</b>	<b>100,00%</b>	<b>43</b>	<b>100,00%</b>

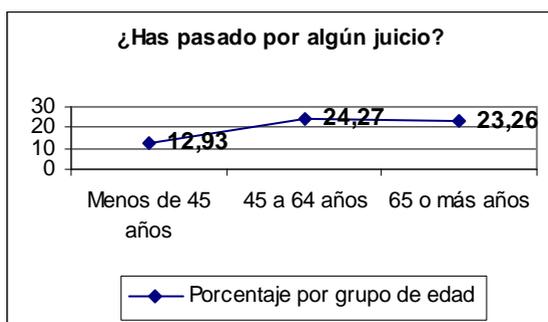
La lógica de estos datos debería ser que a más años de trabajo, más accidentes, pero en la práctica la incidencia de accidentes en el grupo más joven lleva a prever que con el tiempo puedan acumularse más que en las generaciones anteriores, a pesar de que éstas tuvieran una vida laboral más larga.

En cuanto a las enfermedades profesionales, el grupo más afectado es también el de los jóvenes (y las mujeres!), que quizás es la gente que hace un trabajo de proximidad a las personas. Las enfermedades ue han salido están relacionadas con problemas de afonía (ay, los y las maestras!) y de estrés.

### 9.4. La conflictividad laboral

Un 82,05 % de militantes dice haber hecho huelga alguna vez. El grupo de 45 a 54 años eleva el porcentaje hasta el 94,12 %.

En términos particulares, un 17,18 % de militantes ha pasado por un juicio por razones laborales, siendo relativamente numeroso el grupo afirmativo de los más jóvenes.



---

## IV. ACTIVIDADES COLECTIVAS EN LAS QUE PARTICIPAS ACTUALMENTE

El objetivo de este apartado era poder recoger la experiencia colectiva de los militantes del movimiento, y hacerlo teniendo presente el grado de compromiso adquirido (afiliación, militancia, responsabilidad). Es una información que no resulta nueva y que a través de las prioridades de años anteriores y del resumen de las revisiones de vida se conocía. Conviene aclarar que hemos escogido y nos hemos limitado a la acción colectiva porque nos parece una característica definitoria tanto de la conciencia obrera, de clase, como de la misma conciencia de Iglesia como Pueblo de Dios. En ningún caso, como decíamos en la presentación de este trabajo, se quiere reducir «el compromiso» a este tipo de acción.

Las 390 personas que han respondido a la encuesta están vinculadas a 1.118 acciones colectivas (dejando aparte la misma ACO), de todo tipo, que hemos intentado clasificar en diversos apartados: cultural, iglesia, deportivo, formación, participación ciudadana y solidaridad. Los apartados quizás son excesivamente amplios. Hemos respetado en general la primera clasificación que han hecho los mismos militantes, y hemos agrupado algunas categorías en que los militantes diferían a la hora de considerar una determinada entidad de un tipo u otro.

Dentro de las actividades culturales, hemos incluido entidades de cultura popular («castellers», danzas, sardanas, «gralles», diablos y diablesas, belenes), además de revistas, corales, esplais, teatros, ateneos... La diversidad es notable e implica un enraizamiento sobretudo a la cultura local.

En cuanto a las actividades de iglesia, hemos excluido la misma ACO y ciertamente en el espíritu de la pregunta no se incluía si se iba a misa o no, lo cual se presta a errores a la hora de llenar la encuesta, como nos ha hecho notar algún militante. Con todo, por las encuestas se adivina una alta participación en actividades parroquiales de todo tipo: catequesis,

grupos de oración, acogida de novios, grupos de revisión de vida que no son de ACO, liturgia y animación de cantos, pastoral de la salud. Aparte hay que mencionar la participación en consejos pastorales, arciprestales o diocesanos o en los consejos laicales, específicamente obreros o no, de las diócesis, al menos en Catalunya y en Mallorca. A remarcar los grupos de mujeres con voluntad reivindicativa en la iglesia, el Fòrum Oriol el Fòrum Vida i Evangeli y, como es natural, la responsabilidad en los movimientos hermanos: JOC y MIJAC.

Hay un apartado que recoge las actividades deportivas, a pesar de que la práctica de algunas es más bien individual. Con todo, un curso de natación, como señalaba una militante, puede ser un buen espacio para construir tejido social, para escuchar, para crear conciencia de barrio... A destacar los centros excursionistas, que hemos incluido en este apartado, a pesar de su cariz a menudo marcadamente cultural, y la cantidad de natación y de gimnasia que practican los y las militantes de ACO.

En cuanto a la formación, a pesar de ser una actividad colectiva un poco peculiar respecto al resto, nos pareció importante recoger cuáles son los intereses actuales de los militantes. Algunos de los estudios son reglados o son un complemento a la actividad profesional. Un buen grupo realiza estudios teológicos de una forma u otra. La informática y los idiomas son un requisito importante para el mundo laboral, pero llama la atención la dedicación a la música y a la pintura.

Quizás es el apartado que titulamos de «participación ciudadana» el que recoge las actividades que ACO más ha promovido a lo largo del tipo: las asociaciones de vecinos, los partidos políticos, los sindicatos, las plataformas antiglobalización, las entidades por la ecología, por la promoción del feminismo y las relacionadas con el mundo escolar (asociaciones de padres y madres, consejos escolares). Hemos incluido las asociaciones y colegios profesionales.

La red solidaria es, como se verá, muy extensa, pero quizás se trata de

#### **PARTICIPACIÓN EN ACCIONES COLECTIVAS**

**Número de personas que han contestado la encuesta**

**390**

**Número de actividades colectivas mencionadas**

**1118**

<b>Tipo de actividad</b>	<b>Personas</b>	<b>% personas</b>	<b>Acciones</b>	<b>% acciones</b>
Cultural	101	25,90%	135	12,08%
Iglesia (sin contar ACO)	141	36,15%	192	17,17%
Deportiva	74	18,97%	84	7,51%
Formación	69	17,69%	84	7,51%
Participación ciudadana	214	54,87%	375	33,54%
Solidaridad	152	38,97%	238	21,29%
Otras	10	2,56%	10	0,89%

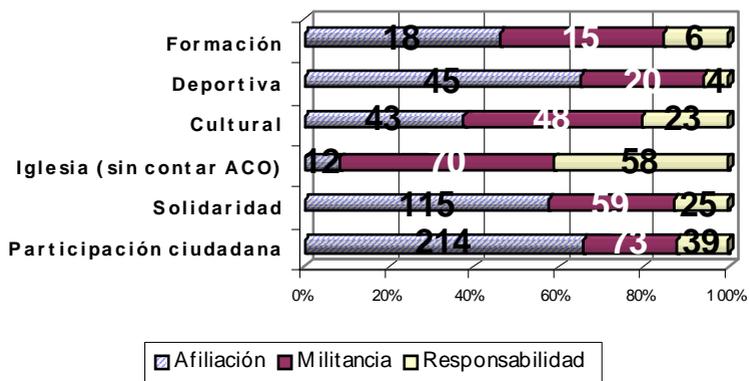
las entidades en que en general se está presente con menos implicación personal. La diversidad es muy grande: entidades para la defensa de los Derechos Humanos, entidades dirigidas a trabajadores inmigrantes, entidades para el Cuarto Mundo (prisiones, niños, ancianos, drogadictos...) entidades que promueven la salud, y entidades para el Tercer Mundo.

La lista de todas ellas es larga y diversa y puede consultarse en la sede de ACO, porque de constar aquí ocuparía buena parte de este folleto.

Según el promedio que indica esta tabla, cada militante está comprometido poco o mucho en tres o más entidades, además del propio movimiento, claro. Por ello en la tabla hemos distinguido expresamente el número de militantes del de las acciones en que participan, ya que cada militante puede tomar parte en más de una acción del mismo tipo o de tipo distinto. Es decir, se puede ser de la asociación de vecinos, del sindicato, de una coral y de la JOC. Se puede constatar, pues, que un 54,87 % de militantes toman parte en actividades de participación ciudadana, mientras que un 38,97 % participa de acciones solidarias.

Resulta particularmente interesante contrastar el grado de compromiso en cada una de las acciones, porque expresa una valoración cualitativa de las clases de acción.

### Nivell de participaci3n en las actividades



Este gr3fico permite ver que, proporcionalmente, el lugar donde se contraen m3s responsabilidades es el 3mbito eclesial, mientras que en los 3mbitos de la participaci3n ciudadana y de la solidaridad es donde hay m3s conciencia de la necesidad de asociaci3n, y donde hay una m3s amplia afiliaci3n, que quiz3s comporta tambi3n un apoyo econ3mico, pero donde

cuesta más llegar al grado último de responsabilidad. Después del ámbito eclesial es el cultural donde se incide a nivel de responsabilidad.

Naturalmente los términos están poco definidos y son muy genéricos. En la encuesta no se concretaba exactamente qué se entendía por «afiliación», por «militancia» o por «responsabilidad», pero creemos que a pesar de ello los resultados son indicativos. Si hacemos una lectura positiva de estos datos, se percibe la eclesialidad de ACO, a pesar de la actitud fuertemente crítica de los militantes respecto a la institución eclesial como tal, y también su firme voluntad de evangelización, que se manifiesta en el apoyo a la JOC y al MIJAC (casi un 11 % de militantes), y en la misma dedicación a ACO, donde cerca de un centenar de militantes tienen responsabilidades específicas, además de los consiliarios. Otro aspecto, quizás muy subjetivo, a destacar es la falta de búsqueda de «poder» (siempre fronterizo con el concepto de responsabilidad) por parte de los y de las militantes.

Otra interpretación pondría de relieve la dificultad para comprometernos a fondo en actividades cívicas. De hecho, durante el curso 2002-2003 se han trabajado a nivel general «las luces y sombras» de la actividad colectiva, especialmente donde somos conscientes que cuesta más: partidos y sindicatos. Hay un importante desencanto y una actitud crítica respecto al rol y efectividad de las instituciones democráticas.

Si contemplamos este detalle distribuido por grupos de edad, podemos comprobar que el grupo de 45 a 64 años es el que porcentualmente se dedica más a la JOC, mientras que la actividad parroquial se extiende más o menos por igual a los tres grupos de edad. Los más jóvenes resultan ser los más deportistas, mientras que los de mediana edad se ocupan de la cultura en mayor grado. A destacar el interés del grupo más joven por la teología. En cuanto a la participación ciudadana, el grueso proporcional de participación recae en el grupo de 45 a 64 años. Igualmente pasa con el ámbito de la solidaridad, donde, a pesar de ello, el grupo de Tercer Mundo encuentra una mayor participación en los más jóvenes.

Detalle de algunas actividades	Menos de 45 años		45 a 64 años		65 o más años	
<b>Culturales</b>						
Corales	11	4,74%	8	7,77%	2	4,65%
Esplais	3	1,29%	7	6,80%	0	0,00%
<b>Iglesia (sin contar ACO)</b>						
JOC	11	4,74%	18	17,48%	3	6,98%
MIJAC	8	3,45%	2	1,94%	1	2,33%
Parroquia	59	25,43%	26	25,24%	9	20,93%
<b>Deportiva</b>						
Centro excursionista	6	2,59%	2	1,94%	3	6,98%
Gimnasia	8	3,45%	2	1,94%	1	2,33%
Natación	14	6,03%	4	3,88%	1	2,33%
<b>Formación</b>						
Teología	6	2,59%	1	0,97%	3	6,98%
<b>Participación ciudadana</b>						
Asociación de Vecinos	29	12,50%	22	21,36%	9	20,93%
Ecología	9	3,88%	0	0,00%	0	0,00%
Escuelas (AMPA y Consejo Escolar)	42	18,10%	13	12,62%	0	0,00%
Feminismo	4	1,72%	2	1,94%	0	0,00%
Partidos políticos	19	8,19%	11	10,68%	2	4,65%
Sindicatos	83	35,78%	48	46,60%	12	27,91%
<b>Solidaridad</b>						
Derechos Humanos	16	6,90%	11	10,68%	4	9,30%
Inmigrantes	3	1,29%	5	4,85%	2	4,65%
Cuarto Mundo	21	9,05%	18	17,48%	6	13,95%
Salud	11	4,74%	5	4,85%	2	4,65%
Tercer Mundo	57	24,57%	24	23,30%	6	13,95%

Ciertamente, esta misma actividad, observada por sexos confirma todos los tópicos: los hombres tienden a hacer más actividad fuera de casa, en todos los apartados excepto tres: la natación (probablemente las mujeres la practican más por problemas de salud), las actividades relacionadas con la escuela, en que la diferencia es importante (17,57 % de mujeres en relación a un 9,38 % de hombres) y Tercer Mundo (donde la diferencia es escasa, ya que en las actividades de solidaridad es donde los porcentajes están más igualados).

<b>Detalle de algunas actividades</b>	<b>Mujeres</b>		<b>Hombres</b>	
<b>Culturales</b>				
Corales	11	4,95%	10	6,25%
Esplais	3	1,35%	7	4,38%
<b>Iglesia (sin contar ACO)</b>				
JOC	11	4,95%	20	12,50%
MIJAC	6	2,70%	5	3,13%
Parroquia	50	22,52%	45	28,13%
<b>Deportiva</b>				
Centro excursionista	4	1,80%	7	4,38%
Gimnasia	5	2,25%	5	3,13%
Natación	14	6,31%	7	4,38%
<b>Formación</b>				
Teología	4	1,80%	6	3,75%
<b>Participación ciudadana</b>				
Asociación de Vecinos	27	12,16%	37	23,13%
Ecología	5	2,25%	3	1,88%
Escuelas (AMPA y Consejo Escolar)	39	17,57%	15	9,38%
Feminismo	6	2,70%	0	0,00%
Partidos políticos	16	7,21%	20	12,50%
Sindicatos	65	29,28%	66	41,25%
<b>Solidaridad</b>				
Derechos Humanos	14	6,31%	17	10,63%
Inmigrantes	6	2,70%	4	2,50%
Cuarto Mundo	26	11,71%	19	11,88%
Salud	13	5,86%	5	3,13%
Tercer Mundo	52	23,42%	34	21,25%

Estas tendencias se confirman también a la hora de valorar la participación de acuerdo con el nivel de afiliación, militancia y responsabilidad: los hombres tienden a asumir más este tipo de responsabilidades. Como no creemos que las mujeres de ACO tengan más tendencia al ocio que los hombres, más bien llegamos a la conclusión que en ACO no estamos exentos de sufrir la división tradicional de tareas vigente en nuestra sociedad entre los dos sexos, a pesar de que probablemente los porcentajes sean más igualitarios de lo que son en la sociedad en general.

A destacar que la mujer tiende a sentirse más «militante» en general.

<b>Porcentaje de afiliación</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
Participación ciudadana	18,15%	19,12%
Solidaridad	9,56%	10,13%
Deportiva	3,57%	4,40%
Cultural	2,76%	4,59%
Formación	1,13%	1,91%
Iglesia (sin contar ACO)	0,65%	1,34%

<b>Porcentaje de militancia</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
Participación ciudadana	6,65%	5,16%
Solidaridad	6,48%	3,44%
Iglesia (sin contar ACO)	6,16%	6,12%
Cultural	4,05%	4,40%
Deportiva	2,27%	0,96%
Formación	1,46%	1,15%

<b>Porcentaje de responsabilidad</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
Iglesia (sin contar ACO)	3,24%	7,07%
Participación ciudadana	2,27%	4,59%
Solidaridad	2,11%	2,29%
Cultural	1,13%	3,06%
Formación	0,16%	0,96%
Deportiva	0,00%	0,76%

---

## V. LA CONCIENCIA DE CLASE

Este apartado de la encuesta, con un título quizás demasiado pretencioso, quiere conocer el grado de identificación de los y las militantes de ACO en relación a afirmaciones o cuestionamientos que sentimos en nuestro entorno. Las frases, de signo muy diverso, han sido expresadas en el seno del movimiento: en charlas, en debates, en coordinaciones con otros grupos eclesiales o no... Esta valoración, así como los datos indicados en el resto de apartados de este trabajo, es insuficiente para poder elaborar una tesis sobre la situación actual de la clase obrera, su lenguaje y su identidad. Para hacer esto hay que partir de un marco ideológico, de una explicación de los actuales conflictos globales que nos permita situarnos a nosotros mismos y abrir caminos transformadores que permitan orientar nuestra lucha. La valoración de estas frases sí que permite, no obstante, llegar a un consenso.

No hemos encontrado diferencias significativas ni entre los grupos de edad ni entre los grupos de género a la hora de hacer las valoraciones. Os transcribimos a continuación las frases y su valoración (del 1 al 5).

<b>Frase</b>	<b>Promedio</b>
"Continuamos siendo clase obrera (o clase trabajadora), a pesar de los cambios sociales; si perdemos la conciencia, perderemos la capacidad de lucha"	4,55
"Por mucho que todos seamos asalariados, no se pueden comparar las condiciones de trabajo de los directivos con las de los trabajadores en precario".	4,53
"Lo más importante es que el movimiento obrero como colectivo, como clase, puede ser protagonista y sujeto de su vida"	4,46
"Somos herederos de las conquistas y luchas del movimiento obrero y queremos ser sus continuadores"	4,41
"Somos clase trabajadora"	4,35

---

<b>Frase</b>	<b>Promedio</b>
"Muchos militantes de ACO hemos conseguido trabajos y condiciones de vida mejores que las de nuestros padres".	4,32
"Los y las militantes de ACO no somos quien sufre las condiciones más precarias"	3,80
"En un momento de crisis de identidad, el movimiento obrero se fragmenta, se divide y hasta se enfrenta entre sí".	3,76
"Somos clase obrera"	3,76
"Somos clase asalariada"	3,57
"Lo que identifica y caracteriza el movimiento obrero es su situación de dependencia económica, social, política y cultural"	3,48
"El lenguaje 'obrerista' que utilizamos en ACO está desfasado, no se entiende y crea confusión"	3,06
"Nuestros hijos tienen o tendrán trabajos y condiciones de vida peores que las nuestras"	3,02
"Los medios (obrero, profesional, etc.) ya no existen. Distinguir entre movimientos especializados no tiene sentido"	2,11
"La lucha de clases ya no existe"	2,10

En nuestra opinión, las conclusiones que se extraen de esta clasificación son claras y significativas:

- La incomodidad -real- del lenguaje obrerista no impide sentirse herederos del movimiento obrero en sus luchas, fracasos y conquistas.
- La frase más valorada contiene justamente la necesidad de mantener una conciencia de clase en el sentido de una conciencia de la situación actual, de la solidaridad vivida y de la voluntad transformadora a favor de los más débiles. Porque «en un momento de crisis de identidad» el movimiento obrero se fragmenta, se divide y hasta se enfrenta.
- Hay más consenso al hablar de «clase trabajadora» que al hablar de «clase obrera». Ello, como hemos visto, no significa en absoluto una pérdida de contenido, sino que la forma de expresar las cosas cambia. Y no debemos temer este cambio.
- Somos conscientes de que las condiciones de vida de los hombres y mujeres trabajadores en nuestro país han cambiado mucho, en mejor respecto a la generación anterior y con interrogantes respecto a las ge-

neraciones posteriores.

.Tenemos claro que la lucha de clases sigue existiendo, aunque la vivamos en dimensiones globalizadas, aunque no seamos aquí, en nuestro país, las personas más perjudicadas, aunque los que mueven los hilos de todo nos resulten «invisibles» a causa del actual desarrollo capitalista.

Podemos concluir, finalmente, que existe una cierta distancia entre las personas que más sufren las consecuencias del capitalismo y el estilo y forma de vida de los militantes de ACO. Esto no debe angustiarnos. Pero sí que, al mismo tiempo que nos estimula a querer aproximarnos a estas personas, nos debe empujar, sobre todo, a vivir nuestra vida y nuestra acción como miembros de esta clase trabajadora que lucha por la dignidad para todos, y que asume los nuevos retos que la causa de la igualdad y la justicia -la causa del Evangelio de Jesús- nos plantea ahora: la transformación de la sociedad en este tiempo de globalización salvaje, la paz permanentemente despreciada, la acogida de las personas inmigradas, la igualdad entre hombres y mujeres, la sostenibilidad y la ecología... y la lucha por una Iglesia renovada, adulta, transparente, fiel.